



## 25° DOMINGO ORDINARIO - B

### *Introducción*

Hermanos y hermanas en el Señor:

En ambiente de alegría, por la celebración de las Fiestas Patrias en estos días, nos reunimos para celebrar la fiesta más importante para los cristianos: el Domingo, día del Señor resucitado.

El Señor nos convoca para celebrar el misterio de su muerte y resurrección porque nos quiere llenar de su nueva vida. Nos reúne en torno a su mesa para regalarnos su Palabra y su Cuerpo y Sangre.

Con alegría celebramos nuestra Eucaristía.

### *Primera Lectura*

El texto del libro de la sabiduría que escucharemos es como una “profecía” sobre Jesús. En Él reconocemos al justo que es perseguido y desechado por su fidelidad y vida coherente.

### *Salmo Responsorial*

Respondamos a la Palabra que ha sido proclamada. Lo hacemos orando con el salmo:

**“El Señor es mi apoyo verdadero”**

### *Segunda Lectura*

Santiago nos invita a vivir según la sabiduría que viene de lo alto, sabiduría que debe traducirse en un estilo de vida alejado de luchas y rivalidades.

### *Evangelio*

Con el Aleluya expresamos nuestra alegría y alabanza al Señor Jesús que nos habla en el Evangelio.

### *Oración Universal*

- Por la Iglesia: para que siga siempre el camino que le ha marcado el Señor en el evangelio y que él, antes ha recorrido.  
*Roguemos al Señor.*

- Por todas las personas constituidas en autoridad: para que no busquen su propio interés, sino que trabajen por la paz, la justicia, la solidaridad y el bienestar de todos. *Roguemos al Señor.*

- Por los enfermos, los que sufren, los que no tienen trabajo y los que se encuentran más afectados por la pandemia. *Roguemos al Señor.*

- Por nuestro país; para que progrese por el camino de la justicia y de la solidaridad, ayudando especialmente a los más necesitados. *Roguemos al Señor.*

- Por nuestra comunidad: para que sepamos unir en nosotros la fe en Jesucristo, con el compromiso de vivir de acuerdo con el Evangelio; *roguemos al Señor.*

*Presentación dones*

Es el momento de presentar los dones de pan y vino, necesarios para la celebración de la Misa. Junto con ellos presentamos también nuestras vidas con el deseo de seguir al Señor, que se entregó como servidor de todos.

*Comunión*

El Señor nos invita a compartir su mesa. Todo bautizado es un invitado a comer su Cuerpo y, por lo tanto a vivir de su vida.